

Octubre 18, 2004. - Tema: PROBACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE

Nuestra selección de esta semana toma la 'transfiguración' y muestra cómo John Morgan la traza a través de los cuatro Evangelios –comprendiendo que Mateo es el Evangelio sobre la Palabra – Marcos sobre el Cristo – Lucas sobre el Cristianismo – y Juan sobre la Ciencia, compilado de las Pláticas de Morgan sobre estos Evangelios. Para una breve biografía sobre los autores prominentes, haga 'clic' aquí.

La Transfiguración

La transfiguración es de la más alta importancia, y hay muchos caminos en los cuales podemos interpretarla juntos. El tono particular en que me habla se refiere a la demostración de cómo el ideal transfigurado del Amor presenta 'la ley y los profetas' combinados en el presente.

Moisés representa la ley moral, y corresponde al Antiguo Testamento y al pasado. Elías representa una concepción visionaria y espiritual, y corresponde al Nuevo Testamento y al futuro. El Amor cumple 'la ley y los profetas' como cualidades, y nos da un sentido transfigurado de ambos, de manera que aparecen como características presentes en el Hijo viviente de Dios. A medida que resplandecemos con esta visión transfigurada, comprendemos que el único pasado y el único futuro son iguales a la presente verdad. El hombre es, fue y será siempre, la imagen del Amor.

Nuestros sentidos inmaduros, sin embargo, aún mantienen a los tres separados; así los discípulos estaban adormecidos y no pudieron ver ni lo que estaba al lado ni lo que estaba delante. Estamos acostumbrados a pensar que hay que llenar los requisitos de la ley moral antes de poder ganar la corona de espiritualidad, lo cual es verdadero en cierto sentido. Pero, ¿qué es aquello que nos capacita para coincidir con la ley moral cuando encaramos la naturaleza animal? Es el impulso divino – el Elías – quien ha estado eternamente Cristianizando y espiritualizando a la humanidad desde antes que el tiempo empezara. Así que ahí va él y lo explica.

Marcos 9: 9 - 11 'Y descendiendo ellos del monte les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?' Malaquías había profetizado: 'He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible' (Mal 4:5) Así que ellos tenían cierta idea de Elías, del cual sabemos que era el espíritu de Profecía, o Ciencia Cristiana; y de quien ellos creyeron que era una persona.

Mar 9: 12, 13 'Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada? Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él'. Vayamos a la

definición de Elías en el Glosario de C y S 585: 9 – 14 ‘Elías. Profecía; evidencia espiritual opuesta al sentido material; Ciencia Cristiana, con la cual puede discernirse la realidad espiritual de todo lo que los sentidos materiales ven; la base de la inmortalidad’. Captamos algo de los sentidos en las secciones de la Verdad, y ahora Elías presenta el sentido espiritual de sí mismo.

Ahora, ¿cómo es que nos levantamos a esta visión que nos llega aquí de Amor como Mente? Jamás lo podremos hacer desde Moisés – levantándonos desde una base humana; sólo podremos hacerlo si admitimos que Elías ya ha venido y restaurado todas las cosas. Pensemos de nuevo por un momento en esas dos Traslaciones (C y S 115, 116). La primera Traslación Científica corresponde a Elías, porque afirma a Dios, al hombre, a la idea. Elías es el hecho espiritual que sustenta todo prodigio, y siempre viene primero. La segunda Traslación Científica corresponde a Moisés, y representa el efecto de la primera Traslación sobre la ignorancia mortal, caracterizada por un despertamiento moral y un mejoramiento humano. Elías antecede a Moisés, y trabajando desde Elías no podremos evitar más al Moisés, tal y como no podemos evitar corregir los errores en aritmética. Moisés es la disciplina de trabajar los Tres Grados, por medio de los cuales el hombre se halla a sí mismo de regreso en Dios, a donde pertenece.

Así que si vamos a referirnos a la primera Traslación como Elías, y a la segunda como Moisés, - la conformidad con la ley moral la cual ha sido provocada con Elías, - el resultado de unirlos y hacer un círculo de ellas sería el estado de Jesús. La vida de Jesús ilustra el apareamiento de lo divino, resolviendo el dualismo de lo humano, y disolviendo lo humano de manera que no quede mas que lo divino. El Jesús, por tanto es aquello que está entre Elías y Moisés. Esto es justo lo que vieron los discípulos. Justo donde está el Jesús, a un lado se halla el impulso de Elías, y adelante se halla la conformidad con todo lo que es bueno y justo (el Moisés). Con esta visión transfigurada uno puede asomarse a la vida y ver que todo está iluminado.

Personas y cosas son ahora transparentes, y lo que habíamos pensado como cosas ahora aparece como la actividad intemporal del Amor divino. Esto es la esencia de lo que la mayoría de los místicos de todas las épocas han visto siempre.

En Escritos Misceláneos 330: 16, leemos: ‘Mirando a través de la transparencia del Amor, contemplan al hombre a la imagen y semejanza mismas de Dios’. Esta imagen en el Amor no es más un hombre, sino todo lo contrario – una cualidad maravillosamente translúcida. No hay fragua sobre la tierra, - ni humano Concepto, - que pueda darnos suficiente idea de ello; pero por medio de la transparencia del Amor, contemplamos al hombre a la propia imagen y semejanza de Dios!!

C y S 503: 13, 14 ‘Dios es Todo – en – todo,’ y la luz del eterno Amor ilumina el universo. Esta es la transfiguración, toma los tres conceptos que llamamos Moisés, Jesús y Elías, y muestra que no son tres entidades aisladas, sino que coexisten en la eterna presencia.

Así la voz dice: ‘Este es mi Hijo muy amado, a Él oíd’, - y este ‘Él’ abarca a los tres, y a ti, y a mí también. En esta imagen suprema y delicada y bella del Amor como Mente, el Amor contempla su propio ideal como la transparencia de la divinidad, más allá del tiempo, más allá del espacio, más allá de la persona, y su gloria es derramada en cada uno de nosotros.

Para Lucas, vamos de nuevo a John Morgan, esta vez a su ‘Plática sobre el Evangelio de Lucas’, dada en la Escuela de Verano de Colwyn Bay en 1953.

Lucas 9: 28 – 31

Vv. 28. 29 En la medida en que nos dirigimos al monte de la aprehensión espiritual para orar, la vestidura de nuestra expresión cambiará, porque nuestra identidad no será más esta cosa; será el reflejo del divino Uno. Cambia, aún físicamente; si la gente enamorada puede verse bastante diferente, ¿por qué no debería esa misma radiación transformarnos cuando estamos en - amor – dados (enamorados) con nuestra divina identidad? Esto debiera continuar hasta que esta cosa sea completamente transfigurada y los sentidos materiales no puedan contemplarnos más.

(Ver Escritos Misceláneos 68: 2-6) Esa palabra de: ‘resplandeciente’ aparentemente debiera ser ‘efulgente’ (refulgente) lo cual significa ‘luz de dentro’. Este es el tono aquí de nuestra nueva identidad transfigurada; en Espíritu como Alma, somos la luz de dentro. Ahora, un reflejo no tiene luz de dentro, sino sólo en su superficie, mientras que refulgente es luz desde dentro. En la medida en que nos conduzcamos a nosotros mismos dentro del cuadro, tendremos que llegar a serlo. Eso es reflejo puro, iluminando la verdadera identidad.

V. 30 Como seguramente habrán reconocido, los dos hombres significan Vida y Amor. Moisés, como la ley, indica la austeridad de la masculinidad, mientras que Elías, o el evangelio de la gracia, es la figura de la femineidad.

V. 31 La palabra ‘deceso’ debiera ser ‘partida’; además es más gentil que ‘deceso’. Sólo Lucas tiene los detalles en este verso: ‘el cual él debía cumplir...’ Que debía cumplir, él debía causar esto a sí mismo. Nadie iba a imponérselo. Y así Moisés y Elías, la masculinidad y la femineidad de sí mismo, apareció y le habló de esta cosa maravillosa que estaba haciendo, de simplemente dejar que este ser falso partiera de su conciencia. Y esto fue algo que él estaba llevando a cabo, él lo estaba trabajando en su vida.

‘en Jerusalén’. Debemos llegar a Jerusalén en el siguiente tono de Espíritu

como Principio en donde vemos esto como el punto crítico de su demostración.

Vv. 32, 33 'no sabiendo lo que decía' – no era comprensión o aprehensión espiritual; era conjetura humana que quería tener un pasado o un presente y un futuro, y la cual quería celebrar los tres como tres.

V. 34 El nebuloso pasado y el pavoroso futuro. Esa nube es en ocasiones aquello que no hemos hecho – pecados, de omisión. Y el temor es el temor de lo que va a ocurrir. En realidad, todo nuestro pasado es Principio, Mente, Alma, Espíritu, y nuestro futuro es Espíritu, Vida, Verdad, Amor.

V. 35 'Este es mi Hijo amado; a él oíd'. Esta es la única y presente identidad, el único reflejo, incluyendo, pasado, presente y futuro, incluyendo a Moisés, a Jesús y a Elías.

V. 36 'Jesús fue hallado solo' ('alone', en inglés) – todo uno ('all one', en inglés); el único hombre. En este punto de Espíritu como Alma, empezamos a ver la estructura del Cristianismo en ambos caminos. Como dijo Job: 'De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven'. (Job 4: 25) Primero estamos en el punto del Espíritu y decimos: ¿Qué sé acerca de Dios? Esto es mirar atrás por todo el camino que hemos recorrido - oyendo de Ti por oídas.

El Principio se nos ha declarado a sí mismo por medio de la Mente como Alma y los primeros pasos del Espíritu, y ahora hacemos una pausa y volteamos y decimos: Oh sí, ahora veo que tengo que reflejar aquello, y lo hacemos por medio del Espíritu, Vida, Verdad, Amor; eso es cuando 'mis ojos ahora te ven'. Así a mitad de camino por medio de este tono de Espíritu podemos ver ambos caminos; vemos ambos, por donde vinimos y hacia donde vamos; conocemos tal como somos conocidos, y esto es reflejo puro.

Hay otro pequeño punto aquí de interés, y esto es que esos dos caminos de considerar el Cristianismo corresponden a Moisés y a Elías. Moisés representa el Cristianismo en la forma en que lo estamos tomando, siguiendo las demandas que nos conlleva el ser Cristianos; en tanto que Elías es las pruebas que vendrán a nosotros en la medida en que obedecemos. En el momento de la transfiguración la mente humana ve esas cosas como dos y quiere construir dos tabernáculos separados, pero la aprehensión o comprensión espiritual los ve como uno. El Cristianismo dice: 'Este es mi Hijo amado; a él oíd'. En cierto sentido, al tomar a Lucas de esta forma es más bien con la actitud de Moisés, en tanto que tomarla como la tomó el Sr. Doorly, es como Elías; pero los 'dos' no son dos; en el momento de la aprehensión o comprensión espiritual, no son mas que uno.

Cuando los frutos de la demostración caen sobre nuestro regazo, es simplemente debido a que estamos haciendo lo mejor como Cristianos, y los frutos y el esfuerzo coinciden.

Quinta Charla – Jueves por la mañana, septiembre 3.

Algunos me dicen que están comenzando a encontrar la respuesta al ‘Por qué?’ que se estuvieron preguntando durante años. El niño humano en nosotros dice: ‘¿Por qué? ¿Por qué debo hacer esto? ¿Por qué debo obedecer aquello?’ Mas, a medida que aprendemos a obedecer, la maternidad del Cristianismo responde: ‘Bueno, es debido a que es correcto, debido a que yo te lo dije; debido a que es inevitable’.

Y así aprendemos que el ‘por qué’ y el ‘porque’ coinciden en el punto del Espíritu; hasta aquí habíamos estado buscando nuestro camino en la demostración, pero en este punto uno encuentra que es la demostración!

‘La comprensión espiritual revela, transfigura, sana’. Esa referencia, vemos, lleva el tono de esta sección en Espíritu como Alma. La aprehensión o comprensión espiritual demuestra, revela: primero le reveló a Pedro la identidad divina de Jesús como el Cristo de Dios, y luego revela, por medio de la afirmación de Jesús, que el Hijo del hombre tenía que partir. En seguida, la aprehensión o comprensión espiritual transfigura, y vemos que la identidad divina de Jesús como el Cristo, inmediatamente transforma el cuadro humano de *llegar a ser a ser*. Transfiguró al Moisés, al Jesús y al Elías fuera del sentido de persona en un concepto de tiempo - espacio y los presentó como: ‘Este es mi Hijo amado, ...’ colocándolos a todos en la única presente identidad.

Para Juan, tomemos nuevamente al Sr. Morgan, en su plática sobre el Evangelio de Juan, dada en la Escuela de Verano de Colwyn Bay en 1952.

Juan

Se habrán dado cuenta que Juan no hace recuento alguno de la transfiguración. Debemos considerar estos puntos en orden para apreciar el punto de vista de Juan. Mateo, Marcos y Lucas, todos ellos dan un relato maravilloso de la transfiguración, cuando Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan a lo alto del monte, y ahí les mostró tal concepto del ser único, que el concepto mortal se desvaneció, y en lugar de ello su pensamiento estaba vivo con el pasado (Moisés), y con el presente (Jesús), y con el futuro (Elías), todos iluminados en la luz y la gloria frente a ellos como un solo punto. Llamamos a tal incidente ‘la transfiguración’ la cual es, como fue, algo que tuvo lugar en un momento particular en el tiempo. Las nubes de los sentidos se fueron por un momento y de repente ellos *vieron*.

Ellos vieron la gloria que Jesús tuvo antes que el mundo fuera. Pero como evento, esto fue algo que tuvo lugar en el tiempo.

Ahora bien, el Evangelio de Juan sí da recuento de una transfiguración, pero es de una transfiguración continua por todo el camino, de principio a fin. La imagen de Juan, de Jesús, es realmente la historia del hombre que Dios conoce, no del hombre que está tratando de llegar a Dios, o del hombre

que está tratando de ser habitado por el Cristo, o del hombre que está tratando de demostrar lo que ha aprendido; sino del hombre cuyo ser es el mismo que el Ser de Dios. Es la historia del hombre que no está recorriendo camino alguno, del hombre que es completamente en la idea, en la metafísica.

Creo que hay algo alboreando en el pensamiento actual de todos nosotros, lo cual va a abrir las puertas de un modo que pocos han logrado, y esto es comprender lo que significa cuando decimos: 'Yo soy idea'. Creo que Juan lo va a elaborar para nosotros a medida que avancemos, tal como la imagen de Jesús, de Juan el Evangelista, fue el Jesús como la idea divina. Casi debiéramos decir que Juan no estaba interesado en Jesús como hombre, al escribir su historia; él estaba interesado en la idea divina, pero escribir sobre la idea divina en toda su pureza resultaría demasiado abstracto, por lo que escribió sobre la idea de Dios en términos del hombre Jesús, y así estableció la coincidencia de lo divino con lo humano. Juan está escribiendo de metafísica, pero simboliza su enseñanza metafísica de la Ciencia en la persona del hombre Jesús; eventualmente el hombre Jesús sale del recuento y la enseñanza, - la idea, - permanece. Así que recordemos todo el tiempo en este Evangelio, que no se trata de una historia *humana*. Es la historia de las relaciones del Principio e idea, contada *en términos* de historia humana.

Saben, supongamos que eso hacemos con nosotros; supongamos que vemos: 'Dios mío, todo este batallar con mis cumpleaños, mi pasado, mi presente y mi futuro, no tiene nada que ver conmigo! En realidad todo lo que mi experiencia ha sido, ha sido la interpretación infinita del *Principio* hablándome directamente, en términos de experiencia humana. Así que de hecho no ha sido exactamente una experiencia *humana* – ha sido la interpretación del Principio de sí mismo'. La Sra. Eddy dice en C y S 547: 30 33: 'La teoría verdadera del universo, incluso el hombre, no se encuentra en la historia material sino en el desarrollo espiritual'. Bien, eso es la imagen de Jesús, de Juan, y así todo el tiempo su énfasis está en el lado divino, en el lado correcto. Es *desde* el lado divino! Y así este Evangelio devela para nosotras una larga transfiguración.

Resurrección, Traslación, Ascensión, y el Ser Único

Se me ocurre que no solo la transfiguración en Juan toma lugar fuera del tiempo – toma lugar justo todo el camino – sino que lo mismo ocurre con la resurrección y la ascensión. Esto es algo que me ha emocionado más allá de las palabras, y solo lo he visto recientemente. Las cuatro grandes secciones del Evangelio son Vida y Alma ilustrando el sentido de la Palabra en la Ciencia; la Verdad y el Espíritu ilustrando al Cristo en la Ciencia; el Amor y la Mente ilustrando el Cristianismo en la Ciencia; y el Principio hablando de la Ciencia desde su propio aspecto. Siento que estos cuatro son verdaderamente la resurrección, la translación, la ascensión, y el Ser único.

Saben, humanamente, la resurrección invita a representar a un hombre enterrado en la mortalidad, y luego de alguna manera a salir de ella; la traslación invita a imaginar a una divinidad real y a un humano real, y luego esa divinidad real viniendo y haciendo algo a este humano real y trasladándolo fuera de sí mismo, -nuevamente, dualidad. La ascensión, también, invita la imaginar al hombre ascendiendo directamente fuera del concepto mortal en el cual alguna vez fue confinado. Pero el Evangelio de Juan no nos da ese sentido de estar yendo y viniendo. Es un solo Ser de principio a fin. Y así es que todos vamos a encontrar un concepto más espiritual de lo que la resurrección significa, el cual Juan nos revelará justo al principio del Evangelio y no cerca del fin.

Hay algunos pasajes maravillosos que nos aclararán esto. La Sra. Eddy indica que muchas veces la tal llamada aparición, desaparición y reaparición de la idea de Dios no es mas que la fluctuación de imágenes mortales de la eterna presencia. (ver Un. 63: 7-11) Saben, a veces cuando estamos especialmente inspirados, podemos percibir estas cosas que han sido ciertas y verdaderas acerca de nosotros desde antes que el mundo fuera, y son muy claras y firmes, y luego parecieran desaparecer un tanto, y así experimentamos la aparición, desaparición y reaparición; y sin embargo en nuestros corazones sabemos que el hecho eterno que hemos vislumbrado es el único hecho cierto para nosotros, y todo lo demás no es mas que la niebla que en ocasiones es más ligera o más gruesa, pero siempre disolviéndose.

Ahora, este aparecer, desaparecer y reaparecer es lo que los primeros discípulos pensaron como la resurrección de Jesús, su traslación y ascensión. Pero para Jesús nada de esto estaba ocurriendo. Él estuvo siempre trabajando *con* el Padre, *desde* el Padre, y dado que él sabía el cómo, *como* el Padre, porque estaba basado en el único Ser. Así que veamos, por lo tanto, que esta historia de Juan, no es la historia de un hombre llamado Jesús que se resucitó a sí mismo de la materia, y trasladó la materia, y luego ascendió más allá de la materia. La historia completa es la desaparición de ese hombre mortal llamado Jesús, en el grado que él demostró su preexistencia.

Él sabía que 'antes que Abrahám fuese, Yo soy', - como ustedes y como yo lo sabemos en el corazón. Y todo este Evangelio es la historia de la desaparición del hombre Jesús, como lo indica la definición de Jesús de la Sra. Eddy en el Glosario. Así que no temamos a esto, porque nadie os va a quitar a vuestro Jesús.

Siempre tendremos un símbolo humano en tanto que tengan un problema humano que enfrentar. Como alguien dijera en alguna ocasión: todos los mortales se resisten a dejar de lado el concepto mortal porque temen desaparecer bajo el chorro de la regadera. Debiéramos temer que si disolvemos esta imagen mortal de nosotros mismos, no haya nada más. Pero sí lo hay. Lo que hay es la idea pura, - la verdadera humanidad, 'un

estado del pensamiento mortal, cuyo único error es la limitación'. (C y S 585: 21 - 22). Nos encontraremos con la verdadera humanidad. Seremos dejados con ese estado de ser que Jesús tuvo entre lo que llamamos la resurrección y la ascensión, el cual es el estado normal del ser.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org

Para mayor información llame al (239) 656-1951.

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

